

Miguel Ángel García exhibe dos décadas de proyectos y doce series en el Castillo de Argüeso

El fotógrafo y artista visual, tras sus trayectos por ciudades, paisajes y culturas con la cámara, comparte su muestra 'El viaje más corto' desde hoy hasta septiembre

GUILLERMO BALBONA
Santander

«El viaje más profundo no es el que nos lleva a lugares lejanos, sino el que nos conduce hacia nosotros mismos». Esta premisa, casi un axioma, preside la propuesta expositiva de Miguel Ángel García, bajo el epígrafe 'El viaje más corto', que se exhibe desde hoy en el Castillo de Argüeso (Hermandad de Campoo de Suso) hasta el mes de septiembre. García, fotógrafo, artista visual, creador de algunas instalaciones con una profunda carga de reflexión y compromiso, se ha caracterizado por una trayectoria viajera ligada a ciudades y países de todo el mundo. A modo de retrospectiva, que comprende dos décadas de proyectos a través de una docena de series, su muestra en el Castillo de Argüeso, una de las principales propuestas del verano del arte en Cantabria, se suma a las celebradas con gran éxito en los últimos años, caso de la Biblioteca Central y del Museo de Antropología.

La exposición, que se inaugura hoy jueves e incluye una visita guiada el próximo sábado, día 11, a las 12 de la mañana, estará abierta hasta septiembre. El comisariado de esta comparecencia del artista, como es habitual en las temporadas de Argüeso, corresponde a Gloria Bermejo y el texto del catálogo en este caso es del historiador y exdirector del Museo santanderino, Fernando Zamanillo.

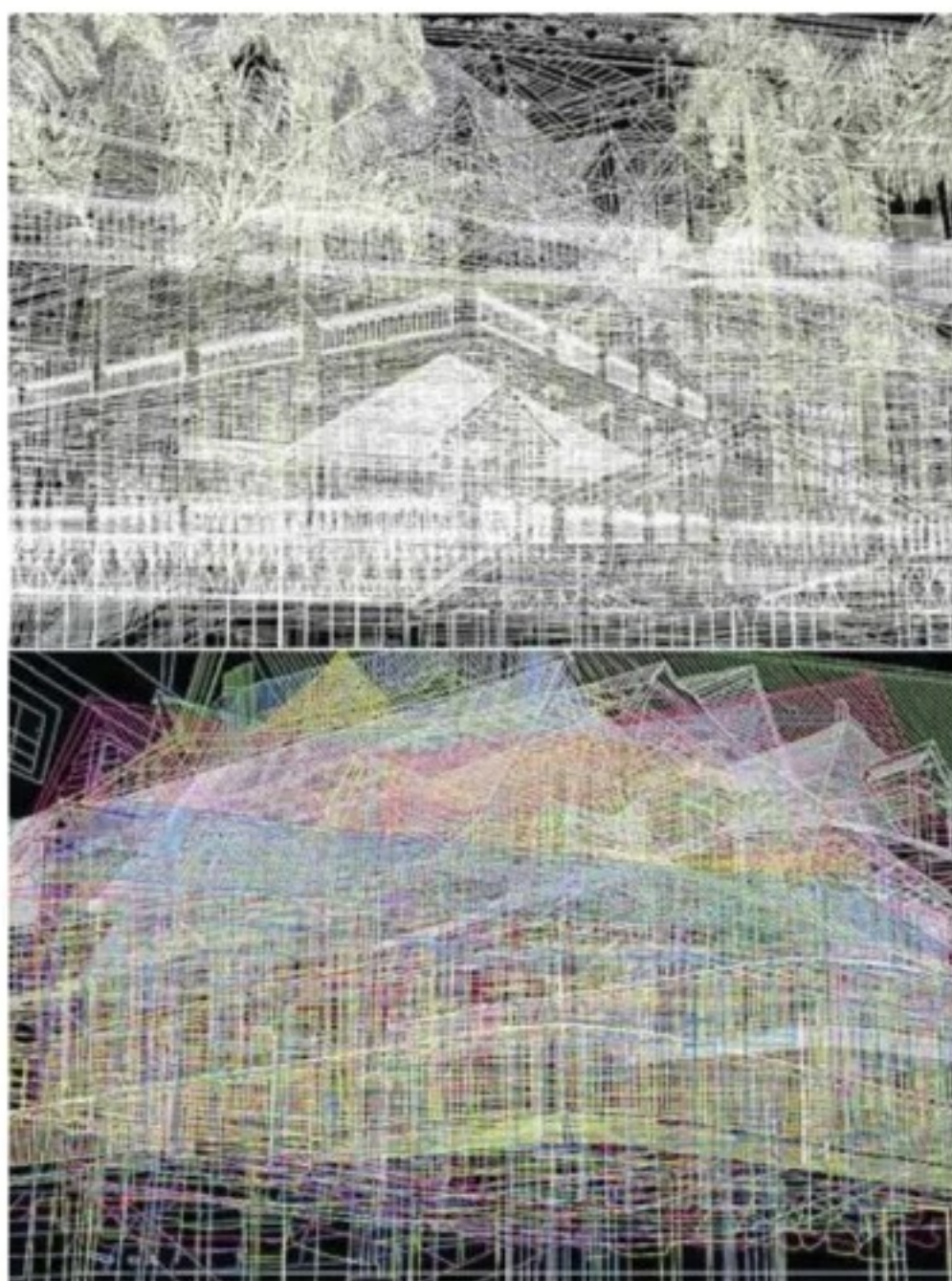
Durante décadas, Miguel Ángel García ha recorrido ciudades, paisajes y culturas con la cámara como instrumento de conocimiento y de exploración, habiendo realizado 165 exposiciones en 78 ciudades de 24 países y participado en 5 bienales.

Sin embargo, la exposición 'El viaje más corto', propone esa idea aparentemente paradójica del viaje hacia el fondo de uno mismo. Las obras reunidas en el Castillo de Argüeso recorren más de veinte años de investigación artística y plantean una reflexión sobre la memoria, la identidad, la construcción del paisaje, la fragilidad del medio ambiente y las huellas que deja el paso del tiempo.

Cada serie es un territorio distinto y, al mismo tiempo, una etapa de un mismo recorrido interior. «Desde las abstracciones construidas con luz hasta los glaciares desaparecidos de Islandia; desde los tejados europeos que hablan de nuestras dependencias invisibles hasta las arquitecturas coloniales de Mauricio; desde las sombras



'Sombra de Lisboa', una de las obras de la muestra en el Castillo de Argüeso. M.A.G.



'Dos mundos', un díptico que refleja la creación del artista. M.A.G.

proyectadas sobre las ciudades hasta los movimientos efímeros de la danza, las imágenes nos invitan a detenemos y contemplar aquello que normalmente permanece oculto».

El viaje continúa en cada espectador porque toda imagen es también un espejo y toda contemplación constituye una forma de autoconocimiento.

Viajero infatigable, no es casual que además de haber recibido el Premio Ciudad de Santander de Fotografía, cuente con importantes reconocimien-

tos internacionales, que ha recibido en dos ciudades tan relacionadas con la imagen y el arte como son Venecia (Arte Laguna Prize) y París (Lens Culture Art Photography Awards). Desde hace más de una década está representado por Laurence Miller Gallery en Nueva York y la Basu Foundation for the Arts en India.

La exposición recorre el universo creativo del artista a través de una selección de obras pertenecientes a doce de los proyectos que han tenido un amplio recorrido internacional. Des-

LAS CLAVES

IDENTIDAD DE LA MUESTRA

El viaje más profundo no es el que nos lleva a lugares lejanos, sino el que nos conduce hacia nosotros mismos

FONDO EXPUESTO

A modo de retrospectiva, recorre su universo creativo a través de obras que tuvieron un amplio recorrido internacional

de París a Nueva York, desde Chile a Finlandia, Tokio, Londres, Estambul, Sao Paulo, Río de Janeiro, Beijing o Delhi han sido algunos de los lugares que han podido conocer las obras del artista en las dos últimas décadas. Su modo de trabajar aúna una intensa labor de documentación (que a veces dura meses o años), con un trabajo de campo exhaustivo que se completa con un proceso de elaboración posterior en el que la fotografía es la materia prima inicial para después combinarse con otras técnicas como el dibujo creando obras que suponen una síntesis visual y conceptual del proyecto elegido.

Zamanillo habla de ese «viaje más corto» del artista como un «viaje interior»: «La fusión entre sentidos y sentimientos, entre sensaciones físicas y anímicas que propone García está presente en toda la exposición en tanto que, según sus propias palabras, «es un ejercicio de memoria y reflexión».

Sentimiento y pensamiento es el binomio que inspira en profundidad su obra fotográfica. «Sentimiento y pensamiento, dos vías anímicas que, indisolubles, le mueven a reflexionar sobre las grandes preocupaciones de nuestros días, que sabemos no son exclusivas del momento presente, sino permanentes».

Asimismo, la visión de Zamanillo alude a «esa selección muy calculada de obras con la vista puesta en un pasado no lejano hacia el presente como reflexión que nos revela eminentemente un profundo pensamien-

to racional, producto de su formación académica, que lo induce a ser un fotógrafo que observa e indaga los acontecimientos seculares del progreso, sean estos intelectuales, sociales, políticos, científicos y técnicos, vistos a través del prisma de la fotografía de creación, con un resultado final muy cuidado eminentemente estético muy bello».

Los más recientes proyectos de García, artista madrileño, pero asentado en Cantabria desde hace décadas, han podido verse en el Museo Nacional de Altamira ('El susurro de la sombra') y en el Museo Nacional de Antropología ('Miradas contra el estigma' y 'El gran Experimento'). Este último proyecto, en torno a la esclavitud, también pudo verse en la Biblioteca Central de Cantabria y en el Observatorio del Arte de Arnuero. Recientemente confesaba: «Teniendo en cuenta la enorme curiosidad que he tenido siempre por tantas cosas, después de más de 60 años enfrentado al mundo de la fotografía, un repaso a algunos proyectos puede ayudarme a explicar por qué este medio ha sido mi gran pasión para abordar la gran variedad de intereses entre los que me he movido».

Para celebrar el bicentenario de la creación de la fotografía, también participa en la actual exposición colectiva 'Desde mi ventana, 35 miradas', recientemente inaugurada en la Fundación Caja Cantabria en Santillana del Mar, que permanece abierta hasta el 15 de septiembre.